

Sr. Alcalde, Sr. Conselleiro, Sr. Rector, Autoridades y amigos:

Saben mis compañeros que soy de poco dormir, pero debo confesarles algo: es difícil permanecer dormido cuando la realidad supera tus mejores sueños. Hoy celebramos una maravillosa realidad: Gradiant lleva 5 años ayudando a las empresas gallegas a ser más competitivas en TIC. Pero esta realidad comenzó mucho antes como el sueño de un grupo de profesores de la Escuela de Ingenieros de Teleco de Vigo, convencidos de que es complicado estar a la vez en la misa de la excelencia académica y repicando las campanas de la innovación. No podría empezar mi agradecimiento por otras personas que los profesores Carlos Mosquera y Javier González Castaño, por la entrega, el esfuerzo y la sabiduría volcados a lo largo de este tiempo.

Se cuenta que el Silicon Valley nació en un garaje, en el que en 1938 Bill Hewlett y Dave Packard pusieron en marcha la mítica HP. También en garajes comenzaron su recorrido otras dos empresas ya legendarias: Apple y Google. Tan importante es la cultura del garaje en el Valle del Silicio que suele decirse que para emprender sólo se necesita “un garaje y una idea”. Gradiant no nació en un garaje porque en la Escuela de Teleco tenemos que aparcar a cielo abierto... Pero si quieren imaginar cómo era nuestra primera ubicación, en el local que había ocupado la antigua Secretaría de la Escuela, traten de visualizar un garaje. Lo que confiere al garaje este carácter casi de fetiche se condensa en una frase del gurú de las nuevas tecnologías, Guy Kawasaki: “el garaje es un estado mental”. En ese estado mental, combinación de frescura y competencia técnica

característicos de Gradiant, el lugar, el garaje, es precisamente lo menos importante. De hecho, nuestros orígenes se resumen en una secuencia: primero, quién, después, qué, luego, cómo, y sólo al final, dónde.

Nunca hubiésemos llegado hasta aquí sin la ayuda y generosidad de un nutrido grupo de personas e instituciones que han hecho de lazarillos de nuestros sueños. Debo dar las gracias a la Xunta de Galicia por haber confiado y apoyado siempre nuestro proyecto, desde aquella primera vez en 2003 en que el entonces director xeral de I+D, Pedro Merino, se entusiasmó con la idea y decidió encargarnos un estudio de viabilidad. Y todavía estaríamos soñando si la Consellería de Economía e Industria no hubiese destinado más de dos millones y medio de euros para arrancar y continuase aportando una financiación basal al centro que permite que podamos seguir siendo fieles a la idea inicial de crear valor para la industria desde la excelencia. El manto de la Consellería también ayudó a traer a las 14 empresas e instituciones fundadoras (la Xunta, las tres universidades gallegas, la asociación empresarial INEO y las empresas Arantia, Arteixo Telecom, Egatel, Gsertel, Indra, R, Telefónica, Televés, Tredess y Vodafone). A todas ellas mostramos nuestro más sincero reconocimiento por su compromiso, dedicación y confianza. Siempre hemos dicho que un centro tecnológico no tiene sentido sin el interés de las empresas que contratan nuestros servicios de I+D; hoy son más de 70, muchas de ellas aquí representadas, las que ya han apostado por Gradiant como socio tecnológico.

La Universidad de Vigo, con sus rectores Docampo, Gago y Mato al frente, es

corresponsable del éxito de Gradiant. Hacen falta grandes dosis de visión y compromiso con el país no ya para consentir sino para alentar a tres de sus profesores para que desempeñen labores directivas en Gradiant. Gracias a ello, ambas instituciones colaboran estrechamente en numerosos proyectos y juntas conforman el mayor polo de I+D en TIC de Galicia, que pronto debe comenzar a producir sus frutos en creación y atracción de empresas.

Por último, gracias a las más de 70 personas que trabajáis en Gradiant, con Daniel González, Luis Pérez Freire y Jorge el Malek a la cabeza como directores técnicos, y a Fernando Jiménez y antes Luis Sestelo como gerentes. Alguien dijo una vez que “el problema del futuro es que se está continuamente convirtiendo en el presente”. Vosotros hacéis que el futuro no sea un problema, sino un modo de vida. Ese futuro pronto nos traerá un fuerte incremento en nuestra presencia internacional, con la apertura de una oficina en Holanda; una nueva área tecnológica en e-Salud y nuestras primeras spin-offs.

Concluyo ya. Decía al comienzo que la realidad de Gradiant era mejor que nuestros sueños. Pero no vamos a dejar de soñar. Cuando alguien pidió a Steve Jobs consejo sobre cómo renovar las tiendas de Disney, poco antes de fallecer, éste simplemente respondió: “dream bigger”. Eso haremos.